



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,  
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

en este mes de julio se cumple el 70º aniversario del armisticio firmado por el fin de la guerra de Corea. El acuerdo que puso fin al conflicto armado fue firmado en la aldea de Panmunjom el 27 de julio de 1953. Por desgracia, ese conflicto dejó una gran herida del tamaño de una frontera, el paralelo 38, que todavía divide dos Coreas, dos modelos económicos, políticos y sociales. Se trata de una fraternidad rota o inacabada que, como ocurre en otras situaciones de tensiones y guerras, se proyecta amenazadora también contra el resto del mundo, haciendo temblar los resultados desastrosos de escaladas militares hasta el uso de armas nucleares. Por esto, en nuestra habitual cita mensual de oración queremos hacernos eco de la misma comunidad católica coreana: «El conflicto entre el Norte y el Sur no es nuevo porque la guerra en realidad nunca terminó, pero en estos días nos encontramos de nuevo antes una grave crisis. La tesis según la cual la “paz” solo puede ser preservada por la fuerza es la que prevalece. Las pruebas de misiles de Corea del Norte continúan y, en respuesta, los ejercicios militares entre Corea del Sur y Estados Unidos fueron imponentes. El diálogo para encontrar una solución pacífica ha cesado hace tiempo y continúa el círculo vicioso de los ejercicios armados. Además, se han interrumpido las comunicaciones entre el Norte y el Sur; la posibilidad de que un accidente se convierta en un blindado accidental es fuente de gran preocupación». Por lo tanto, pedimos a cada una y cada uno presentar a Dios el próximo 27 de julio la preocupación por esta situación, para que la oración desate el nudo de la enemistad y conduzca al diálogo y a la paz.

### **El Señor os dé la paz**

Asís, julio de 2023

+ Domenico Sorrentino, Obispo